

Flama Eco/ feminista

Aprendizajes del Primer
Encuentro de Economía
Feminista de Abya Yala



Más ecofeminismos ante la lógica de fragmentación y exclusión

Blanca Bayas Fernández

Activista ecofeminista e
investigadora del Observatorio
de la Deuda en la Globalización

Nos identificamos con la mirada que cruza la perspectiva feminista con la ecologista, que toma formas diversas, pero tiene en común la visión crítica al modelo económico extractivista y biocida que nos ha conducido al escenario de crisis de reproducción social

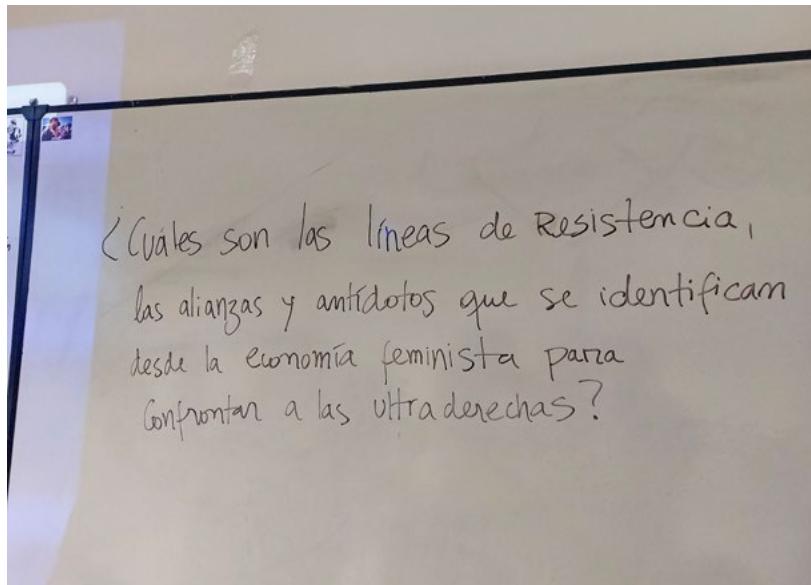


Sesión plenaria de clausura del I Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, el 28 de marzo de 2025. (Blanca Bayas Fernández, ODG).

El año 2025 está marcado por la lógica de un sistema biocida: más prácticas extractivistas, más acaparamiento económico en pocas manos y más privatizaciones de bienes comunes y servicios públicos. Como consecuencia: más destrucción de los ecosistemas, más regresión de los derechos básicos y mayores desigualdades sociales. Vivimos en un sistema socioeconómico que se sostiene y construye a través de pactos, organizaciones e instituciones políticas responsables de esta realidad. Así, se materializa un conjunto de discriminaciones y violencias hacia amplias capas de la sociedad: violencia patriarcal, racista, clasista, que impacta -de manera diferenciada- en las personas y en la desprotección de sus derechos básicos; estructuras políticas que generan y perpetúan conflictos bélicos y genocidios, como el de Gaza, ejecutados con la complicidad de los gobiernos del Norte Global. Un año destacado también por el auge de la extrema derecha, cuya representación ha crecido en muchos países, y con exponentes encabezando gobiernos como son Benjamin Netanyahu, Donald Trump, Viktor Orbán, Javier Milei y Giorgia Meloni, entre otros.

Las miradas de la economía feminista problematizan el sistema que prioriza la acumulación de capital frente a la sostenibilidad de la vida

Las miradas desde la economía feminista radical vienen problematizando este sistema -socioeconómico, político, civilizatorio-, que prioriza la acumulación del capital a la sostenibilidad de la vida. Un sistema, como decimos, biocida, que pone en riesgo todas las vidas, humanas y no humanas, de todos los ecosistemas, de forma desigual y diferenciada, unas en situación de mayor vulnerabilidad que otras. Las economías feministas, en su análisis, señalan las crisis cruzadas, superpuestas y multidimensiona-



La economía feminista entiende que en la reproducción de la vida debemos plantearnos nuestra relación con la naturaleza y los ecosistemas

les -desde la perspectiva económica, política, ecológica, social y asistencial-, que vertebran, en síntesis, una crisis de la reproducción social.

Romper el binomio producción - reproducción
 Una de las aportaciones de la economía feminista de la ruptura, partiendo del foco de la importancia de la reproducción social y entendiendo que el trabajo doméstico y los cuidados son trabajos necesarios, que se han de valorar y redistribuir, es romper con la lógica del binomio producción-reproducción en la economía. Entendiendo también que en la reproducción de la vida debemos plantearnos nuestra relación con la naturaleza, con los ecosistemas. Y aquí entra la mirada de los ecofeminismos.

Las autoras de este dossier nos identificamos con esta mirada, que a su vez cruza la perspectiva feminista con la ambientalista. Los ecofeminismos son diversos, pero tienen en común la crítica al modelo económico extractivista y biocida que nos ha llevado al escenario de crisis de la reproducción social. Y también, sobre todo, constituyen una herramienta de análisis

propia y un conjunto de propuestas políticas con fundamentos filosóficos y éticos diferenciados de los de la economía clásica y hegemónica. Las propuestas construyen, al mismo tiempo, procesos y transiciones -ecosocial y ecofeminista-, que tienen como horizonte nuevos modelos que ponen en el centro la reproducción de todas las vidas; que apuestan por la redistribución y el decrecimiento y no por la mercantilización de los bienes comunes.

Las mujeres y las identidades disidentes, con nuestro diverso bagaje, hemos estado presentes en todos los ámbitos necesarios para la vida, para el bienestar y la cobertura de necesidades, tanto materiales como inmateriales. También con mirada de suficiencia en esa cobertura y equilibrio con el impacto ambiental. Encarnamos las alternativas, desde el ámbito asistencial, pasando por la salud, la educación, la energía, el agua o la vivienda. Vertebraremos estas transiciones ecosociales y ecofeministas a favor de la reproducción social y en nuestra relación con los territorios, los ecosistemas y la naturaleza.

Perspectiva colectiva

Defendemos estos derechos básicos con una perspectiva colectiva y de soberanía (alimentaria y energética), partiendo de alternativas localizadas y territorializadas, y alejándonos de las individuales y atomizadas, con solidaridad e internacionalismo. Las propuestas se canalizan de diferentes maneras a la vez: desde iniciativas de economías feministas, sociales y solidarias -como cooperativas y propuestas de autogestión- hasta servicios y políticas públicas



1. Pregunta planteada en el taller sobre extrema derecha realizado en el Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, el 27 de marzo de 2025. (Blanca Bayas Fernández, ODG).

2. Taller de bordado y creatividad en el mismo encuentro. (Natalia Roca).

3. Sesión plenaria de cierre, el 28 de marzo. (Natalia Roca).

4. Espacio de encuentro y ritual. (Natalia Roca).

con perspectiva feminista, con colaboraciones público-comunitarias, con sindicatos feministas alternativos, entre otras.

Nuestra apuesta por los ecofeminismos también es amplia e inclusiva. Se construye con una perspectiva antirracista y transfeminista, con identidades disidentes, migrantes y personas socialmente racializadas y trabajadoras sexuales que defienden sus derechos. Son feminismos aterrizados, que se basan en la experiencia y la práctica más que en debates teóricos; prácticas de largo recorrido y también en propuestas emergentes. Y se cruzan, además, con otras luchas en la construcción de las transiciones que antes mencionábamos: nuevas formas de economías alternativas, ecologismos, sindicalismos alternativos, etc. Frente a la lógica de fragmentación y exclusión promovida por la extrema de-

recha, la filosofía y la práctica que plantean los ecofeminismos integran esta diversidad, tanto en cuanto a quienes la corporalizamos, como en temáticas, estrategias y territorios donde se desarrollan. Una diversidad que reúne esta solidaridad e internacionalismo en su base, y que teje una red entre nosotras que nos une en el camino que seguimos trazando.

**Venimos de feminismos
basados más en la experiencia
que en el debate teórico, en
prácticas de largo recorrido y
propuestas emergentes**

Coconstruir internacionalismos una llamada de larga distancia

Flora Partenio

Docente, militante feminista y lesbiana, integrante de la comisión organizadora del Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala (EFAY 2025) y de la Red DAWN

El largo proceso preparatorio que culminó con el Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala de Buenos Aires ha sido un camino imprescindible para poder plantear las grandes preguntas y debates a mediano y largo plazo, y en clave transnacional



Momento de acogida y bienvenida del Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, en Buenos Aires. (EIDAES - UNSAM).

El Encuentro de Economía Feminista Abya Yala (EFAY), que tuvo lugar en marzo de 2025 en Buenos Aires, no podría haberse organizado sin algunas condiciones materiales decisivas. La forma que tomó la organización se asentó en una serie de pasos previos que permitieron enrutar la llamada internacional al encuentro. Una mezcla donde combinamos las formas artesanales con una increíble tecnología social e informática. Pero más que nada, nos llevó tiempo. Tiempo para escuchar, para ensamblar conexiones, para unir preocupaciones, para redoblar la creatividad.

¿Por qué armar una convocatoria desde Abya Yala?¹ Nuestras preocupaciones no solo se basaban en la necesidad de “debatir temas que nos afectaban a todas y sobre los que no teníamos -ni en el ámbito teórico ni en el plan de implementación- herramientas claras para enfrentarlos”, sino también en la importancia de construir un diagnóstico colectivo que nos permitiera trazar una hoja de ruta desde las economías feministas. También era una invitación a diseñar herramientas y estrategias de análisis desde la perspectiva de la sostenibilidad de la vida en nuestros territorios. Muchas de nosotras habíamos participado en el Congreso de Economía Feminista (EF) en marzo de 2023 en

Barcelona, y consideramos seriamente la importancia de invertir tiempo y trabajar para fortalecer un diálogo con la Red de Economía Feminista en el Estado español.² Pero también dejamos espacio para algunas preguntas colectivamente: ¿cómo pensar y fortalecer los puentes entre lo que ya existe? ¿Hay objetivos comunes con la economía feminista de esta Red estatal?

En este tejido internacionalista no comenzamos de cero. Algunas compañeras llevaban más de tres décadas construyendo juntas saberes de manera transatlántica. Artículos, libros y fanzines recorrían nuestras regiones y se leían en talleres de formación y universidades. Las pedagogías feministas y la educación popular fueron un motor de escuelas de economía en distintas partes de Abya Yala. Otras venían del activismo del movimiento antiglobalización, antideuda y las luchas contra el Área de Libre Comercio de las Américas, todas profundamente convencidas de que “otro mundo era posible”. Las recientes experiencias del Foro Social de Economías Transformadoras, las redes transfronterizas, los paros internacionales y las asambleas feministas en los foros sociales mundiales, nos volvieron a encontrar. La trama de este tejido estaba bordada con los hilos de las confianzas políticas construidas aquí y allá a lo largo de estos años.

La idea del EFAY tomó cuerpo con la gira de compañeras argentinas y chilenas por la Patagonia, iniciada en 2023 con las Jornadas de Economía Feminista en Neuquén

El diálogo intergeneracional fue una de las fibras más sensibles y poderosas de la trama.

Así, la idea del EFAY comenzó a tomar cuerpo al calor de la gira que compatriotas argentinas y chilenas hicieron por la Patagonia. Una gira rockera que comenzó en octubre de 2023 con las Jornadas de Economía Feminista en Neuquén, que continuó en el Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales, Intersexuales e Identidades No Binaries en Bariloche y llegó hasta los conversatorios que tuvieron lugar en El Bolsón. El siguiente paso fue darnos un tiempo y espacio para compartir las diversas preguntas y pensar en los grandes temas a mediano y largo plazo. En marzo de 2024 se constituyó lo que llamamos “la previa” de la EFAY, que reunió a una treintena de compañeras de Uruguay, Brasil, Ecuador, Argentina y Chile en la Escuela Popular Campesina Curaco de Vélez, ubicada en la isla de Chiloé. La agenda de temas tomó la forma de comités que trabajaron durante casi un año para elaborar interrogantes que convocaran un diálogo más profundo, como: ¿qué reflexiones debemos hacer sobre los tiempos y los temores promovidos por el sistema como herramienta de control social y político? ¿Cómo debemos afrontar el avance de la ultraderecha y los ultraconservadurismos? En relación con los procesos sociales críticos y las resistencias, ¿qué aspectos y pedagogías de la economía feminista están presentes en nuestro camino? ¿Qué pueden aportarnos? ¿Nos permiten encontrarnos y construir un punto común, donde la diversidad sea una fortaleza y no un obstáculo? ¿Qué rol tiene el arte en la construcción de resistencias comunes? ¿Cómo recuperar la potencia transformadora que tienen los cuidados?

El EFAY de Buenos Aires fue un lugar para encontrarse y elaborar posibles respuestas. También para feriar y bailar. Se autoorganizaron en torno a la economía campesina, la agroecología, la economía popular, las finanzas éticas y solidarias. La reflexión de la macro y la microeconomía se fue tramando con bordados, cantos, collage rebeldes y poemas que surgieron de la comisión de Expresiones artísticas-culturales de las Economías Feministas. Las jornadas de trabajo desbordaron el propio programa.

El formato de construcción del Encuentro se puede asimilar a los pasos que antaño comprendieron las llamadas de larga distancia con los teléfonos a disco. Esto puede sonar analógico, y en parte lo es. ¿Tal vez hay otra posibilidad? Tender el cableado, conectarlo a un conmutador, enlazar la comunicación... Aprovechar el tiempo de esta llamada, escucharse, proyectar planes compartidos. ¿Acaso existen otras maneras? Los modos que podemos encontrar para fortalecer los diálogos requieren tiempo y habilidades de escucha. No alcanza con proclamar la solidaridad internacional. Si la crisis es global, la construcción de una estrategia política requiere de todos estos pasos artesanales y diversos.

Es impostergable responder al llamado a construir economías feministas internacionales. La respuesta está en nosotras y en nuestra capacidad de construcción colectiva.



1 Ver "Historia del EFAY": efabyayala.com/Historia-del-Encuentro

2 Congresos de Economía Feminista promovidos por la red de Economía Feminista desde 2005: congresoeconomiafeminista.org



El Primer Encuentro de Economía Feminista se celebró en la sede de la Universidad Nacional de San Martín, en Buenos Aires. (EIDAES - UNSAM)



Taller de collage de la comisión de expresiones artísticas y culturales desde las economías feministas. (Natalia Roca).

Taller de bordado. (Flora Partenio).

Historia de un encuentro

Carme Díaz Corral,

economista feminista,

entrevista a diversas mujeres que han formado parte de la construcción y el futuro de los encuentros de economía feminista de Abya Yala

Cristina Carrasco, economista feminista, explica cómo surgió el I Encuentro de Economía Feminista Abya Yala

Entre el 10 y el 17 de octubre de 2023 hicimos una gira de economía feminista por la Patagonia, organizada por compañeras argentinas participantes en el Espacio Economía Feminista Amanecer y compañeras chilenas de la Escuela Popular Campesina de Curaco de Vélez. Nos alojamos en Neuquén, Bariloche y El Bolsón, donde se desarrollaron diversas actividades, como debates o presentaciones de libros.

Al calor de la noche, en horas de excelentes relaciones y conversaciones, mientras compartimos experiencias de lo vivido día a día, nos fuimos planteando la necesidad de realizar un encuentro amplio para debatir temáticas que nos estaban afectando a todas y sobre las cuales no disponíamos -ni a nivel teórico ni en el plano más aplicado- de herramientas claras para enfrentarlas. Así, decidimos celebrar una primera reunión ampliada con colegas de diferentes movimientos en varios países de Abya Yala.

El resultado fue un primer encuentro organizativo en marzo de 2024 en la Escuela Popular Campesina Curaco de Vélez (Isla de Chiloé, Chile). Es un proyecto comunitario, autónomo, autogestionado, dedicado a la educación política popular, promocionando el diálogo de saberes. En este encuentro intenso, donde 25 compañeras de distintos países de Abya Yala debatimos durante tres días, quedaron planteados los temas y la organización base de un Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala.

Flora Partenio, de la Escuela Dawn de Economía Feminista y organizadora del I Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala

Los diálogos que existen con las corrientes de la economía heterodoxa son fructíferos e interesantes. Las lecturas comunes del diagnóstico de la crisis actual con los puntos de vista de la economía crítica son puntos de confluencia. Sin embargo, en el debate público no están presentes los marcos de análisis y reflexiones de la economía feminista. Cabe destacar que en

Varias voces de activistas y especialistas valoran el momento actual de investigación y prácticas en economía feminista y que ha representado la cita de Buenos Aires para este campo de investigación

los medios alternativos, la posibilidad de que las economistas feministas tomen la iniciativa, puedan ser convocadas y formar parte de diálogos con otras posiciones, siempre es mínima. Se privilegiaron otras voces de la economía heterodoxa, que no ven que la única forma de construir una salida a la situación que estamos atravesando es, precisamente, mediante un diagnóstico colectivo.

El análisis de la economía feminista es central para desentrañar, desenmascarar y desestructurar el discurso hegemónico sobre la inversión en infraestructura pública (salud, educación, cuidado) o sobre la negociación de medidas paritarias en materia de salarios. Y, concretamente, en Argentina, desarmar el discurso económico liberal de las fuerzas libertarias de extrema derecha, que aplican programas de austeridad y ajuste del déficit fiscal, a la vez que promueven la expansión de dinámicas de deuda, créditos con tasas variables y sin ningún tipo de regulación estatal y que se gestionan desde plataformas y carteras virtuales. La financiarización y el acceso al ecosistema digital de endeudamiento es

un tema que debemos analizar en profundidad. Debemos valorar su impacto en las clases populares, y en concreto en las mujeres precarizadas. Estas nuevas dinámicas de endeudamiento y monetización de la atención tienen un impacto directo en los presupuestos de los hogares.

Alejandra Santillana Ortiz, de la Asamblea Transfeminista de Mujeres y Disidencias de Ecuador

La economía feminista continúa profundizando, afinando y ampliando las discusiones en torno a los cuidados y la reproducción social junto con otros diálogos, como los transfeminismos, los

“En el debate público, los marcos de análisis y las reflexiones de la economía feminista no están presentes”



Cartel informativo del próximo Congreso de Economía Feminista que se celebrará en octubre en Sevilla.

feminismos negros, los feminismos comunitarios populares o los feminismos campesinos y agroecológicos. Nos ha dado unos lentes grandes para poder mirar la crisis y caracterizarla, no solo en el ámbito de la crisis cíclica del capital, sino que extiende la discusión a la crisis multidimensional del sostenimiento de la vida en un contexto de límites y desbordamiento. Y también está logrando pensar qué pasa con la discusión del cuidado en zonas profundamente precarias y extremadamente violentas, como las que se viven en América Latina, con el entrelazamiento del capitalismo ilegal, el narcotráfico y el crimen organizado. Y también lo que sucede con la economía de guerra, que tiene mucho que ver con la crisis cíclica del capital, pero también con el fascismo de la reproducción y nuestras sociedades.

Los ámbitos de pensamiento también tienen que ver con la ofensiva de lo sensible, muy propia de un tipo de neoliberalismo que construye subjetividades. Aquí hay todo un debate que la economía feminista puede entender y que tiene que ver con un tipo de producción de disfrute

dentro del capitalismo que nos permite mirar estas relaciones. ¿Cuál es esta otra alternativa cuando hablamos de otra forma de goce, una forma no sacrificial de militancia, una forma placentera de militancia? ¿Es posible que construyamos una forma de goce no capitalista y, además, antipatriarcal? Este es un debate que no es menor, porque no es solo la discusión de lo micro o lo privado, es la forma de subjetividad que el capitalismo está produciendo en un momento en que tenemos, por un lado, la acumulación original y, por otro, la automatización del trabajo. Tenemos sobreexplotación y casi esclavitud, y al mismo tiempo *multitasking*, sobrecarga de trabajo y cansancio generalizado. ¿Es posible construir tiempo fuera de la reproducción como trabajo obligatorio de este mandato de feminidad? Otro ámbito donde la economía feminista puede iluminar en un momento de crisis, de desánimo, tiene que ver con la producción de utopía y esperanza: pensar en todos estos aspectos que logran incomodar y desafiar la propia lógica del capital y del valor de cambio. ¿Qué pasa con el valor de uso en la producción de utopía?

“En un contexto de avance del ecofascismo, urge intensificar el diálogo entre la economía feminista, los ecofeminismos y las perspectivas decoloniales”

Astrid Agenjo, organizadora del IX Congreso de Economía Feminista que se celebrará en octubre en Sevilla (Andalucía)

La importancia de continuar debatiendo y pensando en conjunto con las herramientas teóricas y políticas que brinda la economía feminista es fundamental, frente a una encrucijada global, ecológica y social a todos los niveles. Las propuestas que se nos plantean desde la economía feminista son vitales, en el sentido más estricto de la palabra, porque nos hacen poner la vida



Detalle del Décimo Congreso de Economía Feminista celebrado en Barcelona en 2023.

en el centro. Son herramientas que nos permiten ver lo que ya sabemos que, por otro lado, no es lo que solemos mirar.

Plantea también la “necesidad de seguir rascando por ahí: porque siguen existiendo recuerdos, vidas, territorios en resistencia a los que todavía no estamos mirando”. Y considera imprescindible “juntarse, pensarnos, pensar colectivamente, para ver cómo abordar estas grietas que se están abriendo”.

Obviamente, en un mundo tan cambiante, “muchas veces nos quedamos cortas en nuestros análisis teóricos o políticos, porque siempre es necesario ir más allá; y la forma de ir más allá siempre es pensando juntas”.

Esperamos que el encuentro en Sevilla sea un momento para pensar juntas: que nos demos este espacio, que nos demos este tiempo y, sobre todo, que nos veamos, que nos juntemos y que nos riámos juntas, que también es fundamental.

Daniela Osorio, con las compañeras del Núcleo Feminismos y Economía Social y Solidaria de la Universidad de la República (Udelar), en Uruguay, donde se celebrará el II Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala en 2027

En Uruguay, la mirada de la economía feminista se ha asociado tradicionalmente a los estudios de género y al trabajo de cuidados en el marco de las políticas públicas. Sin embargo, en los últimos años, la propuesta de sostenibilidad de la vida -pensada como una respuesta al conflicto capital-vida- ha nutrido significativamente los debates en las ciencias sociales y la acción colectiva.

Podemos decir entonces que, aunque los niveles de institucionalización marquen la agen-



I Encuentro Economía Feminista Abya Yala, (Natalia Roca).

da en estos temas en nuestro país, al mismo tiempo emerge con fuerza, impulsada por el movimiento feminista, una agenda que busca rescatar las dimensiones más colectivas y comunitarias para sostener la vida.

En cuanto a las líneas de trabajo a profundizar, consideramos necesario que, en un contexto de avance del eco-fascismo a nivel global, se intensifiquen los diálogos entre la economía feminista, los ecofeminismos y las perspectivas decoloniales, con especial énfasis en las críticas antirracistas.

Suma de experiencias

Cuidar, resistir, transformar: iniciativas que demuestran que la utopía no está tan lejos y el ecofeminismo tiene muchas caras.

Una constelación de experiencias comunitarias feministas y ecofeministas arraigadas en diferentes territorios.

Asorredipar, Chocó (Colombia), desde 2010

Una asociación sin fines de lucro conformada por cerca de 1.500 personas dedicadas al cuidado materno-infantil antes, durante y después del parto. Integra la formación y la asistencia técnica en el acompañamiento a lo largo de este proceso y visibiliza el trabajo de parteras y parteros en los procesos de salud sociales y comunitarios. Desde una perspectiva interseccional y feminista, se centra en la relación armoniosa con la naturaleza, mientras critica el extractivismo actual con respecto al parto y otros procesos relacionados con la salud.

instagram.com/rediparchoco

Casa La Serena. Impulsada por la Iniciativa Mesoamericana de Mujeres Defensoras, Oaxaca (México), desde 2016

Espacio de estancia temporal para la recuperación, sanación, descanso y reflexión de personas defensoras de derechos humanos y ambientales que atraviesan situaciones de fatiga extrema, agotamiento físico o emocional, crisis personales, dolor o pérdida no resuelta u otras circunstancias derivadas del contexto de violencia patriarcal en los lugares donde desarrollan su trabajo. Docenas de mujeres de varios países y territorios de Abya Yala han sido acogidas allí.

[im-defensoras.org/2019/04/
guia-de-acompanamiento-casa-la-serena/](http://im-defensoras.org/2019/04/guia-de-acompanamiento-casa-la-serena/)



Mujeres de Frente (Ecuador) desde 2004

Colectivo feminista antipunitivista nacido en la cárcel de mujeres de Quito. Conformado por mujeres diversas -indígenas, afrodescendientes, cholas, mestizas y disidencias- impulsan procesos de formación política y apoyo mutuo. "La Canasta Comunitaria de Alimentos" es una de sus líneas de actuación. Con este proyecto se combate el hambre desde la economía cooperativa, articulando consumo colectivo, comercio justo y vínculos entre campo y ciudad.

mujeresdefrente.org

Mutual La Nosotredad, Mendoza (Argentina), desde 2020

Entidad apoyada por 45 mujeres dedicadas a las finanzas feministas, la autonomía económica y el apoyo mutuo. La Mutual está construyendo una gama de servicios de cuidados locales dignos y accesibles. Prioriza la solidaridad y la comunidad por encima del beneficio individual, resignificando el trabajo de cuidados como trabajo digno, con protección y reconocimiento social, y promoviendo la autonomía económica como una forma de combatir el patriarcado, el extractivismo y el capitalismo.

lanosotredad.mutual.ar



No Tan Distintes (NTD), Buenos Aires (Argentina), 2011

Espacio de apoyo y acompañamiento a mujeres y personas LGBTIQA+ en situación de calle, que actúa como organización social, política y transfeminista, conformada por compañeras de distintas clases sociales, muchas de ellas también sin hogar. Agotadas de sufrir todo tipo de violencias y viendo sus derechos completamente vulnerados, se acompañan y construyen redes de afectos y recursos que impulsan proyectos de vivienda, trabajo y activismo, y modos de vida colectivos, antirracistas y antipatriarcales.

notandistintas.org

Federación Rural (Argentina)

Más de 30.000 productorxs y voluntarixs organizadxs hacia un horizonte agrario agroecológico a través de un modelo cooperativo integral que incide en la producción, la generación de insumos, la comercialización y la formación a través de prácticas como “Pueblo a Pueblo” un sistema de canales cortos de comercialización o la Escuela Nacional de Agroecología.

federacionrural.com.ar



Ollas por Vida Digna, Uruguay

Coordinadora Popular y Solidaria de acción colectiva que agrupa ollas, merenderos y otras iniciativas que nacen de la emergencia alimentaria. En un país de tres millones de habitantes, unas 580.000 personas sufren por hambre, falta de trabajo y falta de apoyo estatal. Cuando el Estado se retira, quienes sostienen son las mujeres. Las Mujeres y disidencias de ollas y merenderos populares se organizan en cooperativas de trabajo, construyen comunidad y afirman que contra el hambre y la opresión “¡ellxs luchan por poder y nosotras pa comer!”

instagram.com/coordinadorapopularysolidaria/



Ramaderes de Catalunya (Catalunya) desde 2016

Grupo de mujeres ganaderas creado para visibilizar su labor en el mundo rural y en el sector agroalimentario, generar un grupo de apoyo y reivindicar las dificultades a las que se enfrentan.

linktr.ee/ramaderes.cat

Sindillar / Sindihogar (Barcelona) desde 2011

Es el primer sindicato independiente de mujeres migradas trabajadoras domésticas y de cuidados en España. Denuncian el racismo y la violencia social e institucional que enfrentan, centrándose en la situación de las trabajadoras del hogar. Ofrecen un servicio de catering, organizan talleres de teatro y política, y también diseñan y confeccionan ropa por encargo. Varios cientos de mujeres han participado en sus actividades y han trabajado en sus proyectos de autoempleo e incidencia política.

facebook.com/sindihogar.sindillar



Les Mercedes Cooperativa (Barcelona) desde 2020

Cinco trabajadoras del ámbito de la ciclogística urbana que buscan remodelar el paradigma de la mensajería rápida -centrado en los bajos costes y la inmediatez-, con el horizonte de un modelo ético y regenerativo. Integran medidas de igualdad de género y sostenibilidad ecológica, con una mirada solidaria y comunitaria. Promueven una transformación holística que reapropia la mensajería -y el espacio urbano- como un territorio de cuidados, comunidad y justicia social y ambiental.

mensajerialesmercedes.com

**Surkuna (Ecuador)**

Centro de Apoyo y Protección de los Derechos Humanos que impulsa el proyecto “Vivas y libres nos queremos” para garantizar el derecho a una vida libre de violencias y el acceso definitivo a los derechos sexuales y reproductivos de mujeres, adolescentes y disidencias sexuales y de género. Donde se articula el acompañamiento jurídico a sobrevivientes, la formación sanitaria para garantizar el derecho al aborto y la creación de la red Primeros Auxilios Legales.

surkuna.org

**#VivasNosQueremos**

Vivas queremos a todes, desde Ciudad Juárez hasta Santa Fe, pasando por Belén y Medellín. Unidas, miles de mujeres feministas, cis y trans han salido, están saliendo y saldrán a las calles a luchar contra los feminicidios. La campaña gráfica de VNQ Argentina es un símbolo impreso de expresión y lucha feminista: las cooperativas gráficas feministas imprimen y hacen circular sus carteles todos los días. Sumate a ser parte, juntate con otrxs, ampliemos la red, empuñá la gubia, imprimí, salgamos a la calle. ¡Las paredes son nuestras!

Fortaleciendo diálogos desde las economías feministas

Montse Benito Soriano

Natalia Riera Manzano

Entrepobles – Entrepueblos – Entrepobos – Herriarte

Veronica Diz

Editorial Madreselva



Una actividad artística durante el Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala.

En el marco del I Encuentro de Economía Feminista en Buenos Aires, la organización Entrepueblos y la Editorial Madreselva promovieron un espacio de debate donde se pusieron sobre la mesa conceptos y prácticas que articulan formas alternativas de organización social, económica y espiritual, basadas en el cuidado y la sostenibilidad de la vida

Editorial Madreselva (Argentina) y la organización Entrepueblos - Entrepobos - Entrepobos - Herriarte (de la Península Ibérica), comprometida con las economías feministas y los feminismos internacionalistas, hace tiempo que articulan estrategias colectivas que trascienden fronteras y saberes. Desde Madreselva, sello cooperativo que “teje textos de intervención social en géneros diversos”, mantenemos una línea clara en torno a la economía feminista, por la cual albergamos en nuestro catálogo una colección propia sobre el tema. Por otro lado, desde Entrepueblos fomentamos el diálogo interterritorial entre los feminismos del Estado español y Abya Yala, integrando propuestas de movimientos feministas, ecológicos e indígenas del Sur, y visibilizándolas en publicaciones como *Voces de economías feministas: resistencias, raíces, cuidados* (Cristina Carrasco y Corina Rodríguez, editoras, 2023). En conjunto, cartografiamos conceptos, tensiones y prácticas que articulan formas alternativas de organización social, económica y espiritual, con el cuidado y la sostenibilidad de la vida en el centro.

Ambas organizaciones confluimos en el Encuentro de Economía Feminista Abya Yala en Buenos Aires, con un debate en torno al libro editado por Carrasco y Rodríguez. Este espacio de diálogo entre autoras de Abya Yala y el Estado español apostó por politizar el malestar y, sobre todo, colectivizar esperanzas.

A lo largo de esta conversación colectiva, se elaboró un recorrido conceptual, cuyas principales aportaciones fueron las siguientes:

Feminismo de ruptura y diálogos con Abya Yala
 Cristina Carrasco presentó el “feminismo de ruptura” como un elemento de crítica al feminismo liberal e institucional. Ancla su propuesta en una intersección entre la crítica anticapitalista y la perspectiva de género, dirigida a señalar la invisibilidad del trabajo de cuidados, la extracción de la vida de los cuerpos feminizados y la destrucción territorial. Señaló coincidencias potentes entre los feminismos del Norte y de Abya Yala -vida, cuidados, crítica al capital- y también diferencias cruciales:



Una acción contra las políticas extractivistas en el encuentro de Buenos Aires.



Conversación en torno al libro 'Voces desde las economías feministas'.

organización comunitaria, vínculo con la naturaleza y saberes ancestrales.

Territorio, extractivismo y resistencias

Corina Rodríguez Enríquez afirmó que el arraigo, el territorio y la interdependencia son experiencias vividas. También explicó que en su investigación para el libro coeditado con Carrasco surgieron luchas lideradas por mujeres y disidentes: agroecología, autogestión comunitaria y soberanía alimentaria frente a la lógica extractivista.

Miradas feministas hacia los espacios extractivistas

Patricia Amat sostuvo que las perspectivas feministas revelan relaciones de poder en territorios atravesados por el extractivismo. El continente, afirmó, genera una memoria de resistencia y construye redes que sostienen la vida en contextos violentos y de crisis civilizatoria.

Agroecología, cuerpo-territorio y temporalidades

Miriam Nobre destacó la convergencia entre la economía feminista y la agroecología en Brasil. Las políticas públicas pueden apoyar estos procesos, pero deben mantener la autonomía de los gobiernos que los cooptan o desmantelan.

Reexistencia y cuerpo-territorio

Tita Torres introdujo esta conceptualización desde las comunidades indígenas y campesinas con las que ha trabajado durante muchos años, desde Mesoamericanas en Resistencia por una Vida Digna (Costa Rica).

Cuerpo, territorio, tiempo

Amaia Pérez Orozco, al añadir la dimensión temporal, integró la idea del ciclo completo de la vida, y también de la muerte, para politizar el duelo y el desgaste de los cuidados.

Cooperativismo y organización desde abajo-

Carme Díaz Corral reivindicó el cooperativismo feminista como un espacio de transformación impulsado por la economía feminista, basado en la autogestión, el cuidado, la equidad y la horizontalidad. También señaló la necesidad de cambiar, no solo las estructuras económicas, sino también las prácticas organizativas cotidianas, para superar las dinámicas patriarcales y construir organizaciones más habitables.

A su vez, Valeria Mutuburriá compartió la experiencia en Argentina: un viaje lento, pero transformador dentro del movimiento cooperativo, que visibiliza tareas de cuidado y cuestiona jerarquías.

¿Cabemos en las instituciones?

Fernanda Fernanda Moscoso trajo su reflexión desde Chile. Las revueltas de 2019 abrieron una ola de esperanza en el proceso constituyente, cuyos resultados han sido contradictorios. Para Moscoso, el desafío está en sostener el aprendizaje colectivo y las propuestas de los feminismos situados

El espacio de diálogo apostó por politizar el malestar y, sobre todo, por colectivizar esperanzas



Sesión de la comisión "Tiempos y Miedos" herramientas de control del poder

y de la economía feminista, sin diluir su potencia transformador frente a los marcos institucionales.

Politicar malestares para colectivizar esperanzas

Sin duda, este rico diálogo amplió el proceso que comenzó con el libro de Cristina Carrasco y Corina Rodríguez y se convierte en una invitación para próximas citas, como el IX Congreso de Economía Feminista (en Sevilla, los días 2, 3 y 4 de octubre de 2025) y el II Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala (que está previsto celebrar en Montevideo, Uruguay, en 2027), en las que seguiremos tejiendo alianzas internacionales entre territorios, generaciones, grupos y saberes.

El IX Congreso de Sevilla incluirá una mesa dedicada a fortalecer puentes con el I Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, alimentando el diálogo entre genealogías, territorios y experiencias diversas, profundizando en las alianzas entre saberes encarnados y apuestas colectivas para avanzar hacia otros mundos posibles. Se visibilizarán alternativas económicas feministas que resistan al capitaloceno con en-

foques interseccionales y desde los márgenes silenciados por la economía dominante.

El II Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, continuación del realizado en Buenos Aires, busca consolidar alianzas entre colectivos del Sur y el Norte Global. Bajo el lema “tender puentes globales”, reunirá a activistas, académicos y organizaciones territoriales para ahondar en el debate sobre los cuidados, la deuda, la soberanía, el extractivismo y las resistencias feministas. Será un espacio de pensamiento colectivo con protagonismo de economías comunitarias, antirracistas y anticapitalistas.

Porque, como proclamamos desde Entrepueblos y Editorial Madreselva, la vida vale más que el capital, y solo se defiende colectivamente, con pensamiento crítico, ternura radical y organización feminista.

El II Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala buscará consolidar los “puentes globales” entre el Sur y el Norte

Soberanía alimentaria, trabajo, tiempo y cuidado

Esti Redondo

Equipo de Feminismos del
Movimiento Nacional Campesino
Indígena Somos Tierra
(Argentina)

Laia Baró Gómez

Marina Di Masso Tarditti
Cátedra de Agroecología y
Sistemas Alimentarios de la
UVIC-UCC (Cataluña)

Miren Begiristain Zubillaga

Universidad del País Vasco y
Biolur-Gipuzkoa

En una de las comisiones del I Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, se plantearon varias preguntas para establecer un diálogo fructífero entre la agroecología y la economía feminista, dos disciplinas destinadas a enriquecerse mutuamente

Cada vez somos más las agroecólogas que nos acercamos a la economía feminista y viceversa. Y no es casualidad, porque sin este diálogo nos encontramos con lagunas, limitaciones y caminos que parecen no llevar a ninguna parte. La intersección entre ambas disciplinas (y muchas otras formas de feminismo) nos permite hacer más compleja la mirada y enriquecer nuestras respectivas prácticas.

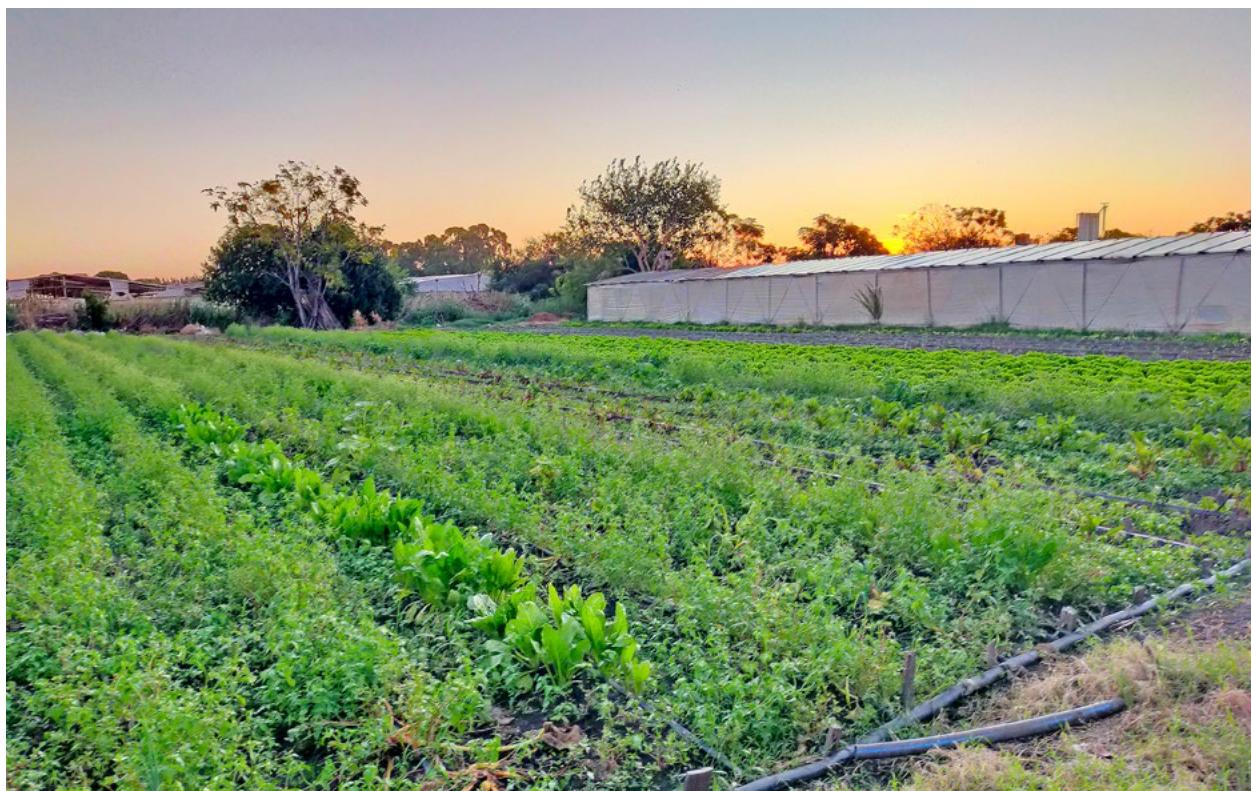
En este proceso nos hemos encontrado con agroecofeministas de diferentes territorios y con diferentes trayectorias: del equipo de feminismos del Movimiento Nacional Indígena Campesino Somos Tierra, de la Cátedra de Agroecología y Sistemas Alimentarios de la UVIC-UCC en Cataluña, de la Universidad del País Vasco y de la organización agroecológica vasca Biolur, para compartir algunas inquietudes que nos cruzan cuando nos vinculamos con la economía feminista.

Una de las grandes aportaciones que los feminismos y, en particular, la economía feminista, han hecho a la agroecología es dar mayor visibilidad al trabajo reproductivo y de cuidado que realizan las mujeres rurales en el ámbito doméstico, comunitario y territorial. Son tareas que, tanto históricamente como en la actualidad, en muchos casos, sostienen la vida en el campo, y son esen-

ciales para el funcionamiento de las unidades de agricultura familiar. Este trabajo se ha invisibilizado y devaluado con etiquetas como “ayuda” o “apoyo”, sin lugar en los análisis contables o económicos del sector agropecuario. La economía feminista nos ayuda a resignificarlo, a darle valor y, sobre todo, a situarlo como eje central en las discusiones sobre la viabilidad de los proyectos y procesos agroecológicos.

Una de las líneas estratégicas para avanzar en la visibilidad de este trabajo es la categoría Tiempo. El tiempo como unidad de medida nos permite medir la magnitud del esfuerzo involucrado en la producción de alimentos, el mantenimiento de los sistemas agroecológicos, así como todas las tareas de

El trabajo reproductivo de las mujeres en entornos rurales se invisibiliza con etiquetas como “apoyo”



Visita al huerto de una productora de la Federación Rural en el cinturón agrícola de La Plata. (Laia Baró Gómez).

Mientras el agronegocio impone un tiempo inmediato, orientado al lucro, la economía campesina se rige por ciclos a medio plazo, la indígena por tiempos ancestrales, y la feminista propone ritmos vitales

cuidado que se llevan a cabo dentro y fuera de una finca agrícola. Diversos estudios han implementado metodologías de Usos del Tiempo, que consisten en registrar en detalle, hora a hora, las actividades desarrolladas durante un periodo determinado, clasificándolas según su finalidad o tipo. Esto no solo permite cuantificar, sino también comprender y hacer visibles las diferencias y desigualdades.

Algunas de estas diferencias son entre los tiempos urbanos y rurales o los tiempos del reloj y los tiempos de la naturaleza. Y nos llevan a preguntarnos qué tan heteropatriarcales, racistas, clasistas y coloniales son nuestros tiempos. Y también a descubrir que lo reproductivo y lo productivo en agroecología no son categorías separadas, sino que comparten espacios y tiempo, y que una misma tarea puede responder a los dos objetivos. Además, nos permite ver la flexibilidad del tiempo, la multitarea simultánea y las tareas cambiantes en los ciclos de vida.

Mientras el agronegocio impone un tiempo inmediato, orientado a la ganancia y al control, la economía campesina se rige por ciclos (de siembra, cosecha...) a medio plazo, la indígena por largos periodos, cíclicos y ancestrales, y la feminista propone los ritmos vitales. El tiempo agroecológico nos permite identificar, confrontar y decidir cómo queremos concebir y habitar el tiempo.

Estas cuestiones nos llevan a una profunda reflexión sobre el concepto de trabajo, la distribución del tiempo y el valor de los cuidados. Y



Sesión de la Comisión "Tiempos y Miedos" en Buenos Aires.



Taller de collage durante el encuentro de Economía Feminista.

aquí es donde confluimos muchas de nosotras: el cuidado -hacia las demás, hacia los grupos que formamos, hacia nosotras mismas y hacia los agroecosistemas y los animales- es central para la reproducción de la vida y, como tal, debe tener un lugar esencial.

En este sentido, una de las comisiones del Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala reflexionó sobre los "Tiempos y miedos". La pregunta que surgió en esa comisión fue la siguiente: Si el trabajo capitalista no estuviera en el centro, ¿cuál creemos que debería ser el centro de la organización del tiempo como sociedad?

Es una pregunta difícil, pero al mismo tiempo nos impulsa a imaginar otras formas de vida posibles, donde los cuidados, la sostenibilidad de la vida y la reciprocidad están en el corazón de la organización social. Pero para ello, debemos ponernos de acuerdo: ¿cuáles deberían ser los trabajos imprescindibles? ¿Y los importantes? ¿Cómo los dividimos? ¿Cómo nos aseguramos de que la carga de trabajo esté equilibrada entre el campo y la ciudad? ¿Entre personas de

diferentes sexos y géneros? ¿Entre personas de cualquier color? ¿Entre el Norte y el Sur Global?

Nos surgen muchas preguntas y algunas respuestas. Tal vez, en la economía feminista nos faltan debates sobre soberanía alimentaria; debates entre productoras, investigadoras, organizaciones vecinales, agentes de la economía social y solidaria, entre otros; para avanzar dando pequeños pasos comunes hacia esta utopía que quizás soñamos de diferentes maneras.

La comisión “Tiempos y Miedos” se preguntó cuál debería de ser la organización del tiempo si el trabajo capitalista no estuviera en el centro

Caminando hacia unas finanzas feministas

Nina González Fdez-Argüelles y Sofía Muñoz Fernández

Miembros de FETS – Finançament Ètic i Solidari

Anna Fernández Montes y Lucía Cano González

Miembros de la Red de Economía Solidaria (XES, por sus siglas en catalán)



Participants al taller de Finances Feministes en Trobada d'Economia Feminista d'Abya Yala. (Lucía Cano)

Emprender el camino de la reflexión sobre lo que pueden ser las finanzas feministas nos ha llevado a conocer a otras compañeras que hacían las mismas preguntas desde diferentes partes del planeta. Encontrarnos ha sido fundamental para poner en común prácticas y propuestas contra el orden financiero patriarcal y colonial

Hace dos años, más de 45 mujeres representantes de organizaciones y redes locales e internacionales de Economía Social y Solidaria de base feminista nos reunimos en Barcelona, aprovechando el marco del VIII Congreso de Economía Feminista, para debatir junto con entidades financieras éticas y solidarias qué entendemos por finanzas feministas y cómo podemos construir colectivamente –e internacionalmente– alternativas de financiación que respondan a las necesidades específicas de las economías feministas.

En marzo de 2025, en el Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala, celebrado en Buenos Aires, acompañantes de entidades financieras éticas, organizaciones finanziadoras de movimientos feministas, así como organizaciones solidarias y de economía feminista de América y del Estado español, continuamos estirando este hilo.

¿Por qué unas finanzas feministas?

Entendemos que el sistema financiero actual está completamente alejado de la economía real y se

Las estrategias de resistencia incluyen desde la esfera macroeconómica, con el desafío de la deuda soberana, ecológica y de cuidado, a la doméstica, con la desobediencia financiera

basa en la especulación y la generación de deuda, tanto de los estados como de los hogares, especialmente del Sur Global, y afecta gravemente a las mujeres y a la disidencia de género o sexual.

Frente a este escenario, en el que la arquitectura financiera internacional solo refuerza la crisis sistémica que estamos viviendo, surgen diversas estrategias de resistencia que van desde el ámbito macroeconómico (como la lucha por la justicia fiscal feminista, o el desafío de la deuda soberana, ecológica y de cuidados) hasta



Las lentes feministas nos ayudan a replantearnos conceptos como 'crédito', que proviene de 'creer', para pasar a reivindicarlo como derecho

el microeconómico o doméstico (desobediencia financiera, mecanismos de ahorro colectivo y autogestión económica colectiva). En este sentido, destacamos la necesidad estratégica de visibilizar y promover prácticas económicas transformadoras que, como definió una de las personas participantes del encuentro, “son como un asidero, un espacio de resistencia frente al capitalismo”.

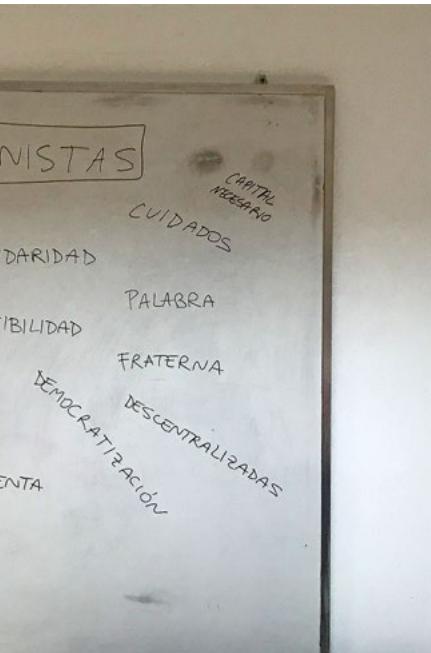
¿Qué entendemos por finanzas feministas?

Nos negamos a elaborar una definición cerrada cuando, además, una de las principales lecciones aprendidas durante este proceso es la constatación de que es imprescindible *reconceptualizar* los términos económico-financieros, *descolonizarlos* para *deconstruir* el conocimiento y pasar a reconstruirlo colectivamente y de forma situada desde cada territorio. Las gafas feministas nos ayudan a repensar conceptos como *crédito*, que viene etimológicamente de *creer* y *confiar*, para

reclamarlo como un derecho. Como escuchamos en el Encuentro de Abya Yala: “No es lo mismo deber a un banco que a una compañera feminista”.

En cualquier caso, no partimos de cero, sino que bebemos de tres fuentes: la economía feminista como paradigma, la economía social y solidaria como paraguas de prácticas económicas transformadoras, y las finanzas éticas como herramientas al servicio de estas prácticas económicas centradas en la sostenibilidad de la vida. Éstas incluyen una multitud de campos y sectores: la agroecología, la atención a las personas y los cuidados, la acción feminista, las cooperativas productivas, desde el sector textil hasta el tecnológico, pasando por la restauración o la planificación urbana con una perspectiva feminista. Se trata de ámbitos con proyectos liderados sobre todo por mujeres y disidentes que forman parte de las redes de economía solidaria y popular. Se centran en incorporar la perspectiva feminista transversal, lo que implica trabajar desde lógicas que subvierten las estructuras de poder establecidas, poniendo en práctica el paradigma de la economía feminista.

Por lo tanto, podemos enmarcar las finanzas feministas como aquellos instrumentos o fórmulas que ya existen o que podemos imaginar y construir colectivamente, que sirven como un engranaje para la sostenibilidad económica de las iniciativas feministas de economía solidaria. En palabras de las compañeras de La Base, organización argentina que lleva veinte años impulsando las finan-



zas éticas, populares y feministas, “también son una apuesta frente a la crisis capitalista: diversos instrumentos financieros, diseñados según las necesidades de quienes los utilizan, y no según la rentabilidad y la especulación. Son herramientas financieras al servicio de la producción, el trabajo y el cuidado”.

Prácticas transformadoras

Desde FETS y la XES hemos emprendido un camino colectivo, con el apoyo de la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo y las colaboraciones de la Red de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) -Red de Redes del Estado Español-, Sempreviva -Organización Feminista de Brasil-, la Mesa de Economía Feminista de Colombia y La Base de Argentina. Estamos haciendo un diagnóstico participativo para entender mejor los obstáculos a los que se enfrentan las iniciativas feministas de economía solidaria a la hora de buscar financiación y así poder generar recomendaciones sobre cómo mejorar el acceso y la sostenibilidad financiera de estos proyectos mediante la financiación ética y solidaria. Queremos escuchar, compartir conocimientos y trazar caminos comunes para fortalecer la sostenibilidad de quienes ya están transformando el mundo. Inspiradas por la economía feminista, estamos comprometidas con las finanzas que alimentan las luchas diarias, sostienen cuerpos y territorios y allanan el camino para una economía donde todas las vidas importan.

1. Reunión de trabajo en la sede de La Base con compañeras de FETS, XES, REAS - Red de Redes, el ODG, Mutual La Nosotredad, el Fondo Dalia y el Programa Semillas. (Anna Fernández).
 2. Conceptos recogidos en una lluvia de ideas celebrada en el marco del Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala. (Anna Fernández).
 3. Participantes en el taller de Finanzas Feministas. (marzo de 2025. La Base - Argentina).

Bebemos de tres fuentes:
la economía feminista como
paradigma, la economía social
y solidaria como paraguas
y las finanzas éticas como
herramientas

Aquella Casa

Por Delfina Acosta

Vengo acarreando una bolsa del mercado
ya está media rota, pero aún sirve. Tengo unos pesos en
el bolsillo que los voy partiendo entre las ñañas
que me dan a cambio arroz, leche, unos chistes y hasta
un abrazo.

Y me voy corriendo pata pila al merendero de una
amiga
trava

El camino se vuelve seco y agrietado
y yo busco en las manos que nunca me abrazaron, unas
caricias que no vendrán

Pus, mucha pus y sangre. ¿De quién es esta sangre en
tus manos?

Un casquete azul, una motosierra y unos dólares que se
le cayeron a esta
supuesta libertad quedaron al lado de los tacos rojos de
mi amiga. Yo busco verles los ojos y escupirles.
Plata, economía, suciedad.

Mi casa, aquella casa que mi mamá imaginaba y en
donde pintaba un rostro en el espejo con un labial viejo
y sucio que compró de aquella misma feria en la que yo
camino.

Mi casa, aquella casa que mi mamá creó con sus
propias manos, amasando el barro dentro del verde
monte.

Mi casa, que es su casa, hoy está en peligro porque
alguien le entró por la ventana.

Él, está en blanco y negro, tiene una careta y apesta a
mierda cisgenderina patriarcal. Patea las paredes, tira
al piso la cartera de chaguar que hizo mi abuela, mete
sus sucias manos por las costillas y a puñaladas deja
marcas. Queda así un olor

y un cuerpo

y dolor.

Y entonces, mujeres, mujeres, patriarcado, patriarcado
y patriarcado. Feminismos terf y abolicionismo.

Capitalismo, racismo y fascismo.

Los unos y los otros

a mordisco despedazan

esto a lo que ellos mismo llaman su país.

Intento ocultar con una tela descosida el miedo a morir sin pelear.

Ni siquiera puedo perder el derecho que nunca tuve, el mundo que se acaba.

Andamos hartas, cansadas, desgarradas por la muerte de mis hermanas. ¡Basta ya! Mirémonos a los ojos y hagamos silencio. ¿Escuchan?

¿Pueden escuchar?

Es la pachamama que pide a gritos que ahora nosotras la salvemos.

Mi casa, aquella casa que mi mama parió, tiene aún la semilla que es fiel testigo de la espera llorosa por ver que algo renazca de ahí.

Vivir. Comer. Amar. Abrazar.

En el olvido mis nombres, mi casa y sus mil formas quedarán, pero no serán como ellos. Yo reafirmo hoy no ser como esos patrones. Antiguos rostros que solo muestran el miedo por lo que florece en el barro.

Llegué a este lugar y veo que entre el aula 31,32, treinta y tanto, el aula tanque, el tornavias, una feria y comidita rica todo aquí toma colorcitos violetas verdes y arcoíris. Cantitos, bailes, poesías, ancestras con telares y collages dan cuenta de la mejor de la estrategia que es, como dice mi amiga,

la mejor estrategia es acuerparse.

Mi casa y mi bolsa se parecen a mí, a la ñaña del mercado, a mi mamá y a

vos y a vos y a vos que a muchas veces andamos rotas pero luchando. Me quedo tranquila entonces de saber que por aquí también unas mujeres, lesbianas, travestis, afros, negras, marronas indias, migrantes,

incluso aquellas blancas, le tiran agua a la semilla y a mi casa que ahora es colectiva.

Mi casa, aquella casa que mi mamá amó, es la travesti que hoy soy.

Delfina Acosta.

Travesti guaraní de cuerpo, alma y corazón. Licenciada en Comunicación Social.

Doctoranda en Estudios Sociales y Culturales por la Universidad de Salta.

Texto escrito en el Taller de Poesía del I Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala.



Foto de familia del Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala | EEFAY

**“¡QUÉ MOMENTO! ¡Qué momento!
A pesar de todo, les hicimos el Encuentro.
¡QUÉ MOMENTO! ¡Qué momento!
A pesar de todo, nos hicimos el Encuentro”**

(Canto entonado por organizadoras y participantes en el Primer Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala. 2025)

Publicación editada por:

Directa

La Directa SCCL

Riera d'Escudrer, 38, nau 1, planta 1
08028 Barcelona
Tel.: 935 27 09 82
661 493 117
directa@directa.cat

COORDINACIÓN DE CONTENIDOS: Lucía Cano González
COORDINACIÓN TÉCNICA: Míriam Blàzquez
COORDINACIÓN DE FOTOGRAFÍA: Víctor Serri
EDICIÓN DE TEXTOS: Eloi Latorre
CORRECCIÓN: Miriam Tijani
MAQUETACIÓN: Hugo Cornelles
PORTADA: Amaia Moran

Entidades impulsoras:



Con el apoyo de:

